



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 25 No. 4

Diciembre de 2022

LA SINCRONICIDAD COMO PUNTO DE ENCUENTRO ENTRE CARL JUNG Y JACOBO GRINBERG

Fernando Quintanar Olguín¹

Centro Mexicano Universitario de Ciencias y Humanidades.

RESUMEN

Se realizó un análisis de la literatura sobre sincronicidad planteada por Carl Jung y Jacobo Grinberg como una relación poco conocida en psicología y de importancia para la física cuántica. Como punto de partida para el análisis se retomó el texto *Atom and Archetype* en el que se integra la correspondencia que sostuvieron Pauli y Jung de 1932 a 1958. A fines de los 70 Grinberg reconoció la importancia de la sincronicidad como aportación de Jung para entender algunos eventos psicológicos asociados a estados alterados de conciencia, y propone que la sincronicidad puede ser de diferentes tipos y se revisan los puntos de coincidencia que hay entre Jung y Grinberg. Al final se propone la sincronicidad de vinculación temporal como una categoría complementaria a las planteadas por Grinberg, y se expone una forma de identificar cómo puede manifestarse algún tipo de sincronicidad considerando las condiciones en que se presenta considerando cuestiones de salud, riesgo familiar o erotismo, y las formas en que se manifiesta mediante sueños, sensaciones presentimientos y otros más.

Palabras clave: sincronicidad, arquetipo, Teoría Sintérgica, cuántico.

¹ Profesor en el Centro Mexicano Universitario de Ciencias y Humanidades; correo electrónico: quintanarof@gmail.com

SYNCHRONICITY AS A MEETING POINT BETWEEN CARL JUNG AND JACOBO GRINBERG

ABSTRACT

An analysis of the literature on synchronicity raised by Carl Jung and Jacobo Grinberg as a relationship little known in psychology and of importance for quantum physics was carried out. As a starting point for the analysis, the Atom and Archetype text was taken up, in which the correspondence between Pauli and Jung from 1932 to 1958 is integrated. At the end of the 70's, Grinberg recognized the importance of synchronicity as Jung's contribution to understand some psychological events associated with altered states of consciousness and proposes that synchronicity can be of different types and the points of agreement between Jung and Grinberg are reviewed. In the end, the synchronicity of temporal bonding is proposed as a complementary category to those proposed by Grinberg, and a way of identifying how some type of synchronicity can manifest itself is exposed, considering the conditions in which it occurs considering health issues, family risk or eroticism, and the ways in which it manifests itself through dreams, feelings, premonitions, and others.

Key words: synchronicity, archetype, Syntergic Theory, quantum.

Es una idea común entre estudiantes de ciencias básicas y psicología que la investigación científica se realiza a partir de análisis muy profundos, lógicos y racionales, que conforme se avanza en su desarrollo se van concatenando hasta formar un cuerpo de conocimiento sólido y consistente. Pero quien estudie la historia de la ciencia, y no se dedique a solamente reproducir lo que se dice en los libros de metodología, encontrará una diversidad de ejemplos sobre descubrimientos y desarrollo de teorías que no se realizaron siguiendo rigurosos razonamientos lógicos, sino que se origina a partir de ideas súbitas o intuitivas que parecen señalar que hay otro camino que se puede seguir para resolver un problema científico. Suele dejarse de lado la idea de que el razonamiento lógico, que le da consistencia a la idea, es algo que le sigue a la intención y no es algo que necesariamente le preceda. Es verdad que los argumentos lógicos forman el cuerpo principal del desarrollo del

conocimiento, pero no necesariamente son el origen central de las ideas trascendentes, más bien los argumentos y razonamientos llevan a un tope en las ideas y es entonces cuando se requieren otras formas de abordar la situación, y una de esas formas es la presencia de la intuición como función psicológica para tomar decisiones.

En el caso de la psicología se pagó un precio que considero aún no valorado en las implicaciones que tuvo pues, al tratar de darle fundamentos científicos a partir de la investigación experimental, se dejaron de lado otras formas de investigación que no se originaron en el laboratorio, sino que surgieron en los consultorios, manicomios y trabajo de campo, en donde se realizaron estudios de caso, identificación de perfiles psicosociales o análisis de experiencias colectivas. En este sentido se originaron muchas aproximaciones de la psicología tales como la teoría de Piaget, el propio psicoanálisis, la psicología profunda, el enfoque histórico culturalista de Luria, la terapia familiar sistémica, la terapia Gestalt, y muchas más, que han ido evolucionando, descartando o mejorando algunos de sus planteamientos y componentes. Pero hay casos en los cuales el conocimiento psicológico también se vinculó a estudios de otros campos como la lingüística, la hermenéutica, la antropología, la matemática y las neurociencias; y es aquí donde pocas veces se menciona el tema del desarrollo de teorías y metodologías en psicología que no hayan salido del laboratorio, principalmente de enfoque conductista en sus orígenes. Los problemas que se investigaban originalmente abordaban problemas del desarrollo, trastornos de conducta, deficiencias en el aprendizaje, comportamiento violento, adicciones y problemas laborales entre otros; pero bajo estos intereses se fueron dejando de lado otro tipo de problemas cuya presencia comprometían el sentido de vida de quienes los vivían, y esta situación fue parte de lo que llamó la atención de Carl Jung y Jacobo Grinberg.

1. LAS BÚSQUEDAS DE JUNG Y GRINBERG

A lo largo de su trabajo Jung fue siguiendo el camino que le señalaba la información que recolectaba, y en diversas ocasiones se fue encontrando con referencias a

símbolos o ideas que se originaron en diversas religiones o durante la Edad Media, pero también en escuelas de pensamiento oriental, principalmente de China y Grecia antiguas, así como del cristianismo antes y durante la Edad Media.

Lo que a Jung le llamaba la atención era que en diversos símbolos antiguos se representaban atributos de la naturaleza en cuanto a cómo se encuentra organizada, cuáles elementos la podrían conformar, cómo se comportan entre sí, y el sentido que se les daba entre otros aspectos. Jung se percató que esos símbolos aparecieron bajo determinadas condiciones históricas, se exponían en diversas obras de arte y arquitectura, en los mitos y en los sueños, pero también en diversas formas de comportamiento psicopatológico en sus pacientes particulares y en el hospital psiquiátrico. Esta parte de su trabajo la realizó en colaboración con especialistas de otros campos y lo fue llevando a tratar de entender el comportamiento de la psique humana. Con el tiempo se percató que algunos físicos de la época también estaban interesados en los símbolos, pero por otros motivos, y ese fue uno de los puntos de coincidencia con Pauli.

El tema del estudio de los símbolos tiene su propia importancia, y parte de ella radica en que varios de ellos son intentos para tratar de comprender el comportamiento de la naturaleza y la relación que el ser humano tiene con ella. Una pregunta central que Jung se hacía era ¿en qué momento de la historia humana apareció por primera vez una idea o símbolo?, así que cuando Jung se encontraba que en los sueños o en el arte aparecía un símbolo entonces Jung se dedicaba a buscar cuál era la fuente de dónde venía.

En el caso de Grinberg la historia es diferente, pero con algunos puntos de coincidencia con Jung. Grinberg inició sus estudios sobre la conciencia a partir de la fisiología y neuropsicología. El estudio sobre la conciencia lo fue llevando a investigar la forma en que se construye la experiencia, y paulatinamente se fue interesando en diversas habilidades humanas entre las que se incluían algunos estados alterados de conciencia tales como la telepatía, los alcances de diversas formas de meditación, los potenciales transferidos y la sincronización cerebral, o la percepción dermoóptica entre otros (Grinberg, Delaflor y Sánchez, 1989).

A Grinberg le llamó la atención cómo es que diferentes escuelas filosóficas tales como el hinduismo, el budismo, el judaísmo con la Kabbalah, y la teosofía, tenían una serie de textos que abordaban la forma en que estaban constituidos la naturaleza y el universo. En estas escuelas Grinberg pudo identificar conceptos y planteamientos que hacían referencia a la forma en que se puede construir la experiencia, y realizó diversas investigaciones en las cuales pudo “traducir” diversos planteamientos filosóficos en sus equivalentes neurofisiológicos referentes a eventos que se pueden presentar en distintos estados meditativos, y cambios fisiológicos, que integró en lo que llamó la Teoría Sintérgica.

Pero durante sus investigaciones Grinberg se fue aproximando, sin saberlo, a su encuentro con la sincronicidad casi quince años después de la muerte de Jung. Ambos tenían un gran interés en poder validar sus respectivas teorías sobre la completud integradora del universo y cómo se relaciona con ella el ser humano. Grinberg reconoció el trabajo de Jung y lo retoma aportando elementos importantes al tema de la conciencia y la sincronicidad; pero también buscó corroborar los estudios de Jung y los comparaba con sus propios resultados en estudios tanto de laboratorio como prácticos (Grinberg, 1978).

2. SINCRONICIDAD Y VIDA COTIDIANA

Cuando se trabaja con el enfoque de curso de vida se pueden tener reportes de eventos que comprometen la vida de las personas debido a la trascendencia por la forma en que se presentan y los componentes que los conforman; se les considera tan aislados que llegan a perder su importancia a pesar de lo significativos que llegan a ser para las personas, pero, desafortunadamente, muchos psicólogos suelen dejarlos pasar o los toman como alguna curiosidad que acontece durante su trabajo. A Jung le pasaron varios casos de sincronicidad durante el ejercicio de la psicoterapia, en la cual observó eventos coincidentes altamente significativos para sus pacientes como pasó con Sabina Spielrein a lo largo de su relación personal y profesional entre 1904 y 1909; posteriormente se dio el caso de la psiquiatra brasileña Nise a fines de la década de los 50's, quien buscó a Jung para compartirle sus observaciones sobre el desarrollo de mandalas por parte de sus pacientes, con

todas las implicaciones que se dieron durante su tratamiento con técnicas artísticas. La ocurrencia de estos eventos carece de sentido si se abordan desde los enfoques cognitivo conductual, el enfoque personológico, o incluso desde el enfoque centrado en la persona propuesto por Rogers aun cuando él mismo les empezó a dar un lugar al final de su vida, pero sin desarrollar el estudio formal de estos sucesos. Dichos eventos toman sentido cuando son abordados desde la psicología profunda de Jung, la terapia familiar sistémica, y la terapia Gestalt dados los supuestos y planteamientos en los que se fundamentan; pero faltaba dar un sustento más sólido a lo planteado por estos enfoques psicológicos. En este punto Jacobo Grinberg ofreció, a principios de la década de los 70's, una propuesta para entender la sincronicidad planteada por Jung abordándola desde la Teoría Sintérgica y los campos neuronales.

Para valorar la importancia del estudio de la sincronicidad es necesaria una breve revisión histórica de cómo Jung se encontró con el físico Wolfgang Pauli iniciando un trabajo de alta trascendencia, pero poco conocido por los psicólogos y los físicos. Entre 1932 y 1958 se dio un encuentro entre dos de las más grandes mentes de la ciencia de la época. Durante esos años se dio un largo intercambio de cartas entre el físico Wolfgang Pauli y el psicólogo/psiquiatra Carl Jung. El motivo de dichas cartas fue que Pauli se encontraba en un momento crítico de su vida y solicitó a Jung que le brindara tratamiento psicoterapéutico; pero Jung le propuso algo que marcaría profundamente el desarrollo de la física cuántica y la psicología profunda, pues le solicitó a Pauli iniciar una colaboración en la cual pudieran discutir cómo se podría acceder a una comprensión del universo y la naturaleza a partir de la interpretación de los sueños. Pauli aceptó a condición de que no se mencionara cual era el nombre del soñante y se pudieran discutir las ideas de los dos, así se inició un proceso de trabajo terapéutico en el cual se tomaron cuatrocientos de los poco más de mil doscientos sueños que Pauli le compartió a Jung. En un afán de mantener la naturalidad y pureza de la información del caso Jung propuso a Pauli que fuera atendido por Von Franz (1997) bajo la supervisión de Jung, y mientras tanto Jung revisaría los sueños que Pauli le compartiera.

La correspondencia que ambos tuvieron se publicó en un libro titulado *Átomo y Arquetipo* que en su edición del 2001 los editores señalaron que es poco lo que se conoce de esta colaboración entre dos mentes brillantes, y les llamó la atención que no se haya tomado con seriedad por físicos y mucho menos por psicólogos.

Durante dicho intercambio de cartas entre Pauli y Jung se fueron desarrollando diversos conceptos en los cuales se plantearon ideas que tenían serias implicaciones para la psicología y la física. Tres de estos conceptos fueron el de simetría, el de arquetipo y el de sincronicidad; hubo otros planteamientos y conceptos que se fueron desarrollando por varios años, pero esta colaboración no seguía los derroteros que hoy se suelen seguir en los planes de estudio de las universidades en las que se enseña psicología, pues en ellas predominan enfoques teóricos, paradigmas, y enseñanza de técnicas que, por la forma en cómo se abordan dejan de lado otras formas de desarrollo de conocimiento psicológico que también se generó a partir de otras estrategias y métodos de investigación.

Se suele ver con prejuicio, desconfianza y hasta desprecio, que en el estudio de la psicología se aborden temas que se salen de los parámetros generalmente aceptados de la investigación y experimentación psicológica. Pocas veces se reconoce que Jung realizaba diversos estudios experimentales cuyos resultados integraba en sus planteamientos, algunos de estos estudios fueron la base para la técnica de asociación libre o para el estudio de los fenómenos de constelación y sincronicidad.

Pero si la persona interesada en el tema procura profundizar en el desarrollo de ciertas propuestas teóricas, como las de Jung y Grinberg, posiblemente se encuentre con cuestiones interesantes que vale la pena estudiar pues tienen fuerte implicaciones para la comprensión de diversos problemas de naturaleza psicológica que, cuando llegan a un consultorio, o se les hace a un lado por considerarlos faltos de interés, o se les aborda desde las propias creencias, y preferencias del psicólogo, sacrificando la naturaleza de su origen tratando de abordarla sin comprender ni respetar el sentido que tienen para la persona que se siente afectada. Por fortuna, el encuentro entre Pauli y Jung tuvo el gran atributo de profundizar en la relación y origen de las propiedades de la naturaleza y la psique, abriendo un camino al que

otros investigadores con una mente brillante se fueron encontrando y, desde su propia línea de trabajo, reconocieron que había coincidencias con las ideas de Pauli y de Jung, tal es el caso de Jacobo Grinberg, y por esa razón en el presente texto se pretende señalar algunos de los puntos de coincidencia entre Jung y Grinberg, esperando despertar en el lector, o lectora, la intensión de darle su lugar a otras formas de conocimiento que merecen ser abordadas por las implicaciones que tienen para el ejercicio de la psicología en sus diferentes modalidades.

Quiero compartir que poco antes de su desaparición Grinberg y yo habíamos quedado de reunirnos para compartir información que yo tenía sobre el tema de la muerte; pero cuando me acerqué a diversos profesores universitarios para buscar más información sobre el trabajo de Grinberg en la UNAM me encontré con dos posiciones al respecto; por un lado, había una negativa absoluta a hablar sobre el trabajo que él realizaba, pero por el otro, y no menos crítico, me encontré un enorme cumulo de ideas mágicas, fantasías y creencias sin sustento que se centraban en el misterio pero no en el interés de recuperar y continuar lo que Grinberg había logrado. Pero también hubo oportunismo de algunos investigadores que trataron de hacer suyas ideas y aportaciones que no les pertenecían.

En función de lo anterior, y para mostrar la conexión de los trabajos de Jung y Grinberg, retomaremos los conceptos de simetría, arquetipo y sincronicidad tal como se desarrollaron entre Jung y Pauli, a lo largo de sus cartas (Meier, 2001), que abrieron el camino para que los planteamientos de Grinberg coincidieran con lo formulado por ellos.

3. SIMETRÍA

En algunas de sus cartas Pauli y Jung discutían sobre la simetría como un concepto aplicado de manera diferente en las matemáticas y la física. En la naturaleza hay simetrías de las leyes que afirman que al detectar ciertos cambios en el punto de vista desde el que observamos los fenómenos naturales, y las leyes de la naturaleza que descubrimos, no cambian, no importa desde dónde nos pongamos a observar a la naturaleza sus leyes siempre se conservan. El "principio de simetría" es simplemente una afirmación de que algo se ve igual desde ciertos puntos de vista

diferentes. La simetría también establece que todos los elementos de un sistema pueden sufrir transformaciones (rotación o reacción en un espejo) sin ser alterados fundamentalmente, esta idea se puede ver de forma más explícita en el lema como arriba, es abajo; como dentro, es fuera.

Desde la perspectiva de Jung la tendencia de la psique hacia un patrón ordenante y mandálico de compensación sigue un intento de lidiar con las fragmentaciones internas. Pauli, como científico, se sintió profundamente atraído por la noción de un principio unificador y llegó a considerar que la simetría era la estructura arquetípica de la materia y ayuda a mantener la unidad con la que se le percibe.

4. ARQUETIPO

Para Jung los arquetipos del inconsciente colectivo implicaban un "superávit" de energía que emerge de esos "campos" de experiencia interrelacionada en la que la psique humana está predispuesta a encontrar componentes significativos. Según Jung, los arquetipos no son estructuras sino "corrientes habituales de energía psíquica", son una forma de "sistemas de preparación para la acción". Pauli se refiere a ellos como "leyes estadísticas con probabilidades primarias" y existen antes y más allá de los datos únicos personales del individuo limitado en el tiempo y el espacio del ego. A una edad muy avanzada, Jung comentó en una entrevista filmada que Einstein lo hizo pensar en una posible relatividad del tiempo y del espacio y su condicionalidad psíquica, años después esto lo llevó a relacionarse con el físico W. Pauli y a desarrollar su tesis de la sincronicidad psíquica.

Todos los seres humanos tienen en común haber heredado, como especie, normas de conducta emotiva y mental que Jung llamó arquetipos, y que suelen presentarse no solamente en el material clínico, sino que también se presenta en la mitología, la religión, el arte y la ciencia, con lo cual se puede esperar que se presenten como productos de las fantasías simbólicas, cierto tipo de pensamientos y en ciertos patrones de comportamiento.

Pauli señalaba que, debido a los nuevos descubrimientos científicos, incluidos los de la psicología, se hace necesario hacer una revisión de la evolución de la vida entre la que se pueda considerar una relación entre la psique inconsciente y el

proceso biológico de la evolución. Von Franz (1997) señaló que los evolucionistas modernos consideran que las selecciones de las mutaciones realizadas solamente por azar habrían necesitado un tiempo mucho mayor de lo que permite la edad conocida de la tierra. Para Von Franz el concepto plantado por Jung sobre la sincronicidad puede ser de utilidad para entender ciertos eventos marginales raros o sucesos excepcionales que podrían explicar por qué las mutaciones “significativas” pueden suceder en menos tiempo que las mutaciones sucedidas al azar; pero la sincronicidad también puede ayudar a entender las coincidencias que se han llegado a presentar en el desarrollo de descubrimientos científicos, o desarrollo de teorías, que se han presentado de manera paralela sin la comunicación entre los autores.

Jung pensaba que hay una relación de la psicología con el campo de la microfísica. Por otro lado, Pauli y otros físicos se interesaron en estudiar los símbolos, que pueden ser de naturaleza arquetípica, pero que han sido la fuente de inspiración para la formulación de hipótesis y el desarrollo de teorías científicas en la física del átomo, la astronomía, las matemáticas y la química, que son campos científicos a los que generalmente se les presenta como desarrollados principalmente de forma racional y lógica, dejando de lado el momento inspirador e intuitivo en el que se rompen las ideas y paradigmas preconcebidos.

Durante su largo intercambio de cartas Pauli y Jung discutieron conceptos, desarrollaron propuestas, buscaron sustentar sus argumentos y fueron intercambiando su conocimiento acerca de la naturaleza y la psique, durante este trabajo la psicología aportó elementos a la física, tales como la idea de arquetipo, o planteando el reconocimiento de símbolos que pueden ser de ayuda para el estudio de las propiedades de la naturaleza, y la física a la psicología con conceptos tales como simetría y complementariedad. A partir de 1946, Jung llamó psicoide al arquetipo transpsíquico en la medida en que "no es puramente psíquico sino también de naturaleza física" y contiene todos los patrones colectivos para conceptualizar la experiencia humana; al proponerle interpretaciones de sus sueños el mismo Pauli iba desenmarañando la complejidad de las ideas a las que se enfrentaba como físico.

5. SINCRONICIDAD

Jung y Pauli presentaron el principio de sincronicidad asumiendo que la energía indestructible tiene una relación dual con el continuo espacio-tiempo: por un lado, existe la conexión constante a través del efecto, es decir, la causalidad; y por el otro, hay una conexión inconstante a través de la contingencia, la equivalencia o el significado que en sí mismo es sincronicidad (Jung, 1964). Algo muy diferente de sincronización como término que se refiere a organización en el tiempo. Para un físico, las ecuaciones no son reflejos objetivamente precisos de la realidad material, sino relaciones-conexiones estructuralmente precisas. Para Jung, las sincronicidades son significativas solo cuando un individuo las experimenta. Esto crea otra "relación de complementariedad entre la ocurrencia o cese de fenómenos sincrónicos y el estado relativo de inconsciencia o conciencia de la persona que lo experimenta", y sobre los cuales no se tienen control.

Los eventos sincrónicos son inconstantes, esporádicos y arbitrarios, ya que dependen de una situación arquetípica que se ha excitado en el observador y se refieren a conexiones significativas en un momento dado. En una percepción accidental pero significativa de una unión de eventos internos y externos, es poder hacer o percibir una conexión entre lo experimentado interiormente y lo percibido exteriormente, en la persona que lo experimenta suele haber una sensación de participar en "actos de creación en el tiempo".

En el prólogo al libro *Átomo y Arquetipo* la analista Beverly Zabrieskie señaló que el físico David Peat, creía que el descubrimiento de Pauli sobre un patrón abstracto que yace oculto bajo la superficie de la materia atómica, y determina su comportamiento de una manera no causal, vincula el principio de Pauli con la base física de la sincronicidad.

El estudio de la sincronicidad se inició con los trabajos de Jung, pero posteriormente fue abordado juntamente con Pauli, quien tuvo un interés muy particular en la sincronicidad pues se le llegó a conocer como un personaje muy especial debido a que en su presencia solían suceder acontecimientos inesperados en los cuales, con cierta frecuencia, se llegaban a descomponer diversos equipos de investigación en

los laboratorios de física que Pauli visitaba. Estos eventos solían presentarse en momentos en los que Pauli se encontraba en situaciones de crisis o tensión emocional. Es necesario señalar que en los laboratorios de física del Centro de Estudios de la Energía en Suiza hay registro de estos acontecimientos en la presencia de Pauli. Lo que sucedía es que era común que cada vez que Pauli visitaba un laboratorio algo se descomponía sin motivo alguno, incluso eventos de este tipo se llegaron a presentar en la casa de Jung cuando lo llegó a visitar Pauli. Los aparatos se descomponían en la cercanía de Pauli, ya sea reventando bombillas, cayéndose cosas sin motivo alguno o rompiéndose cintas de algunos equipos; a este fenómeno se le llamó Efecto Pauli”, y era un pretexto de Jung para dialogar con Pauli sobre los experimentos de parapsicología de J. B. Rhine en la universidad de Duke. Pero actualmente ya se tiene suficiente información, tanto teórica como experimental, que permite entender cómo se producen este tipo de eventos que suelen manifestarse de manera espontánea, pero pareciera que a los propios físicos nos les interesa este tema.

Hasta el momento se había trabajado la sincronicidad desde los campos de la psicología profunda y la física cuántica, sin embargo, faltaba un componente teórico y metodológico con el cual se pudiera corroborar de manera más tangible la presencia de la sincronicidad. Este complemento llegó desde el campo de la neuropsicología y fisiología a partir del trabajo del psicólogo Jacobo Grinberg quien, a lo largo de la década de los 70's y hasta mediados de los 90's, trabajó en el estudio de la naturaleza de la conciencia y de diversos estados alterados de la misma referentes a la telepatía, la percepción dermoóptica, y los potenciales transferidos entre otros temas cuya información fue integrando en una nueva propuesta teórica.

6. TEORÍA SINTÉRGICA

Grinberg (1991) desarrolló un cuerpo teórico al que llamó Teoría Sintérgica a partir de un neologismo en relación con las palabras síntesis energética. Lo interesante de esta teoría es que se sustenta en el estudio del cerebro a partir de diversos niveles de análisis y de la integración de enfoques aparentemente inconexos.

En su libro *La Teoría Sintérgica*, Grinberg integra información que de entrada parece muy dispar e incoherente pues hace referencia a planteamientos de distintas aproximaciones filosóficas antiguas, y su posible vinculación con la física cuántica. Sin embargo, empieza a dar orden y secuencia a una serie de ideas con una sistematización razonada, y reflexiva, de los resultados de sus investigaciones a nivel básico.

Grinberg empieza a desarrollar sus ideas por niveles de análisis señalando que el origen de la Teoría Sintérgica fue la pregunta acerca de cómo se realiza la transformación de la actividad cerebral en experiencia sensible. A Grinberg le intrigó cómo aparece un percepto, como evento básico de la percepción, cualitativamente diferente de la actividad neuronal y distinto de los campos energéticos espaciales. Al inicio de su texto Grinberg plantea su teoría señalando que, para el sentido común y *la percepción desnuda de conceptualizaciones*, el Espacio aparece como vacío y carente de una estructura fundamental (las cursivas son mías y más adelante veremos cómo esta observación coincide con algunas ideas de Jung). También planteaba el hecho de que, a partir de una diminuta porción del Espacio, sea posible decodificar una imagen visual con un contenido informacional muy elevado, indica que existe una estructura del Espacio capaz de incluir esa información. De hecho, se puede pensar que el contenido de decodificación espacial sugiere, e indica, que el contenido informacional de la totalidad del Universo se representa y concentra en cada uno de los puntos del Espacio; se puede deducir que cada uno de esos puntos contiene la información total del resto de los puntos y existe una estructura capaz de contener tal información, a dicha estructura se le llama Lattice, y con este planteamiento Grinberg coincidía con la idea de simetría planteada por Pauli.

Un planteamiento subyacente a la idea de simetría es que todos los componentes del espacio suelen tener algún grado de vibración. La cantidad máxima de información que es capaz de soportar una estructura depende principalmente de su capacidad vibracional. Mientras mayor sea la frecuencia a la que puede vibrar un campo energético mayor será la información que logra llevar y contener. Según Grinberg, la Lattice del Espacio debe ser capaz de vibrar a frecuencias infinitas en

cada uno de sus puntos. La cantidad de información que una estructura es capaz de contener dependerá de la cantidad de dimensiones que incluya.

Un aspecto central para poder valorar las aportaciones de las ideas de Jung es que, en diferentes momentos, y durante mucho tiempo, fue revisando cómo surgían los símbolos y los mitos, cómo evolucionaban o cambiaban y también cómo se actualizaban, pues para Jung esto era una proyección de cómo cambiaba lo inconsciente y las diferentes condiciones en que se encontraba la psique a lo largo de diferentes momentos históricos. Por esta razón es importante reconocer que Jung no repudió la sabiduría acumulada en antiguos planteamientos filosóficos, ni vio la psicología como un campo en sí mismo, derivado únicamente de la observación de síntomas y comportamientos personales. Jung veía a los símbolos e ideas de las filosofías antiguas como recursos para penetrar en la dinámica de la psique y la energía que se moviliza en ella. Volvió a mirar al mito tribal, a la mitología clásica, al gnosticismo, a la alquimia, a las teorías intuitivas de todo. Se fijó en la fisiología y la química, las matemáticas y la física. Buscó un lugar donde su psique descansara en la "gran teoría unificada" del *unus mundus*.

Pauli también se sintió atraído por esta unidad, pero parecía no haber encontrado la paz psíquica. Pauli no esperaba que los conceptos del inconsciente siguieran desarrollándose dentro del estrecho marco de sus aplicaciones terapéuticas, pero pensaba que su fusión con la corriente general de la ciencia en la investigación de los fenómenos de la vida tiene una gran importancia para ellos.

7. GRINBERG Y LA SINCRONICIDAD

Grinberg proponía que la meta de toda mente racional es la posibilidad de hallar algún núcleo explicativo que dé coherencia a lo que sin él quedaría disperso. En este sentido consideraba que el campo neuronal es uno de los núcleos explicativos de la experiencia perceptual, y al mismo tiempo es uno de los eventos del universo más generalizados y universales. Planteaba que la sincronicidad jungiana también puede ser abordada desde el punto de vista de la psicofisiología enfatizando el concepto de campo neuronal.

Según Grinberg (1978), coincidiendo con Jung (1997), para que ocurra un fenómeno de sincronicidad es necesario contar con varios elementos. En primer lugar, se requiere un estado de funcionamiento psicológico que Jung describe como de contacto con los patrones más fundamentales de funcionamiento psíquico. Este estado psicológico se presenta cuando una persona es capaz de liberarse de un conjunto de estructuras cognitivas que suelen impedir el acceso a contenidos más profundos de la psique, y la ausencia de dichas estructuras facilita un contacto y vivencia de dicho contenido.

En segundo lugar, se requiere un estado emocional caracterizado por el deseo de encontrar solución a un problema. Este estado también se caracteriza por una alta carga emocional asociada a esa búsqueda, se puede decir que este estado emocional se convierte en una necesidad que no puede ser postergada.

En tercer lugar, se tiene una serie compleja de acontecimientos que, asociados en el tiempo y lugar precisos, tienen un significado y sentido para la persona que los experimenta, este significado es precisamente el necesario para resolver la duda o problema y para posibilitar su adecuado desarrollo.

Experimentar un fenómeno de sincronicidad suele estar asociado al encuentro con un estado de trascendencia que, para la mayoría de las personas, se le califica como un milagro o, en el peor de los casos, como una coincidencia inexplicable cuando en realidad no tiene que ser así pues ya contamos con los elementos conceptuales, metodológicos y prácticos que los psicólogos podemos poner en juego para atender diversas necesidades humanas. Todos los elementos asociados a la sincronicidad se presentan de forma que no son azarosos, pero tampoco están determinados en una relación causal ni faltos de significado. Los funcionamientos psicológicos también implican la modificación de campos energéticos tanto de tipo electrofisiológico como emocional.

Uno de los problemas al que nos podemos enfrentar los psicólogos al tratar de comprender experiencias y eventos fuera de la lógica cotidiana, o fuera de la lógica de los sentidos como también se le conoce, es aquel que implica explicar racionalmente eventos que implican un contacto no aleatorio entre procesos psicológicos "internos" y eventos externos. Pero Grinberg señala que esta dificultad

desaparece si analizamos el fenómeno de la sincronicidad como un fenómeno generalizado y de ocurrencia universal en lugar de verlo como un caso aislado y raro de asociación de eventos, y a partir de esta idea Grinberg propuso que la sincronicidad puede ser de diferentes tipos.

8. SINCRONICIDAD PERCEPTUAL

El fenómeno perceptual mismo debe considerarse como un tipo de sincronicidad si se considera que este implica la actividad de un campo neuronal expandiéndose en el espacio y el tiempo, por un lado, y por el otro considerando la interacción de este campo neuronal con otros campos energéticos elementales que lleva a la ocurrencia de esta interacción en la estructura del espacio. Si se piensa el campo energético elemental y el neuronal como dos eventos con vida propia, su interacción puede ser vista como un caso de sincronicidad absoluta.

9. SINCRONICIDAD ATENTIVA

Para Grinberg otra de los tipos de sincronicidad es la que se presenta dependiendo del estado psicológico de la persona en el cual ciertos contenidos perceptuales son atenuados y otros son amplificadas. Menciona el caso en el cual una persona motivada por el hambre modifica el contenido de sus perceptos y ante la presentación de un taquistocopio, en la presentación subliminal de imágenes ambiguas de alimentos, la persona verá en ellas perceptos asociados con comida. Grinberg reconoce que en términos puristas esta forma de sincronicidad no estaría considerada en la sincronicidad como la define Jung, pero lo es desde el instante que implica una relación con el medio que, a final de cuentas, permite la ocurrencia del proceso.

10. SINCRONICIDAD INTERPERSONAL

Es el caso en el cual se pueden dar dos formas de conexión interpersonal. Uno es el efecto de la transferencia directa de contenidos emocionales en el cual una persona percibe a la distancia los estados emocionales de otra persona en un momento definido. El otro caso es la transferencia directa de contenidos

psicológicos entre las personas en la que una de ellas puede percibir imágenes asociadas a otra persona en una condición particular. Se puede considerar que una emoción vivida por una persona activa ciertas estructuras específicas del cerebro, desarrollando un campo neuronal que, por sus características de frecuencia y morfología compleja, además de su tendencia a la expansión espacial, puede activar contenidos emocionales de personas que se encuentran bajo su acción. Su puede asumir que este tipo de sincronidad se presenta en el momento del timing en un proceso de relación psicoterapéutica entre paciente y psicoterapia (Grinberg, Cueli y Szydlo, 1978)

11. SINCRONICIDAD EXTERNA

Es un tipo de sincronidad parecida a la atenta, pero en este caso el procesamiento interno de información no es el responsable de que parte de ella se inhiba y otra se amplifique, más bien son las condiciones externas las que determinan el proceso de sincronidad. Aquí nos enfrentamos a una interacción entre la expansión de un campo neuronal y eventos que éste determina al interactuar con ellos.

12. SINCRONICIDAD COMPLEJA

Este tipo de sincronidad es el que corresponde a la sincronidad de Jung e implica a todos los demás tipos. En este caso hay cadenas de eventos independientes que convergen en correspondencia con el estado psicológico de la persona que aparentemente los determina. En este caso en particular se comprueba la existencia de una red energética que conecta contenidos psicológicos, objetos y circunstancias en un todo relacionado.

Para Grinberg la forma más lógica de explicar este tipo de sincronidades está en el reconocimiento de la interacción compleja de campos neuronales con otros campos neuronales y elementos en la estructura del espacio. De esta forma se puede establecer un componente común entre fenómenos tan dispares como la actividad perceptual y la sincronidad compleja. Además, Grinberg también señala

que la hipótesis de expansión de campos neuronales parece brindar respuesta a la pregunta de cómo emergen la experiencia, la conciencia y la sincronicidad.

13. SINCRONICIDAD DE VINCULACIÓN TEMPORAL

Retomando eventos que pueden presentarse en la práctica clínica, y siguiendo lo planteado tanto por Jung como por Grinberg, es posible considerar un tipo de sincronicidad a la que se le puede llamar de vinculación temporal. Esta sincronicidad se refiere a la presencia tanto simultánea como consecutiva de eventos vinculados a una situación que afecta a la persona por un periodo de uno a tres días considerando modificaciones en las relaciones temporales, como cuando se dan diferentes eventos conectados en su naturaleza en una relación temporal prácticamente simultánea o en una relación consecutiva directa en periodos breves que afectan de forma significativa a una persona. Esta sincronicidad permite entender las implicaciones cotidianas en las cuales las cosas parecen o complicarse o realizarse entre sí por uno a tres días. Los eventos se presentan de forma natural y se concretan con una gran carga emocional, este tipo de sincronicidad es la que puede observarse en las muertes consecutivas o simultáneas. Este fue un tema que le interesó a Grinberg cuando en 1994 presenté una conferencia en la Universidad Iberoamericana a la que él asistió, quedamos de reunirnos para comentar los datos que me pidió, pero Grinberg no llegó y no fue posible avanzar en el tema pues ya no se supo nada de él desde ese año.

Estos tipos de sincronicidad pueden ser tomados en cuenta cuando, en un proceso psicológico cargado de afectividad, se pueden presentar eventos significativos que comprometen la forma de decidir de las personas, para resolver problemas.

14. IMPLICACIONES PRÁCTICAS DE LA SINCRONICIDAD

En junio de 1950 Pauli le escribió una carta a Jung en la que exponía sus dificultades conscientes con el concepto de tiempo; dichas dificultades estaban relacionadas con la cuestión de hasta qué punto y con qué precisión es realmente necesaria una coincidencia de tiempo para que haya una "coincidencia significativa" y planteaba que el "anima" tiene "conocimiento" de la totalidad significativa precisamente porque

vive fuera del tiempo físico, es decir, en lo inconsciente. Lo interesante es que, en esos años, tanto en física como en psicología se estaba trabajando en ideas similares desde campos tan diferentes como la física, la psicología y las matemáticas.

El físico Aczel (2009) considera que el fenómeno del entrelazamiento muestra otras formas de comportamiento de la naturaleza que rompen muchos de los esquemas del pensamiento cotidiano, y considera al trabajo de Grinberg como pionero en el estudio de eventos que podrían explicarse gracias a las cualidades presentes en el entrelazamiento cuántico, tales como la conexión a distancia sin mediar un vínculo directo entre dos partículas subatómicas; de ser así entonces el entrelazamiento permitiría explicar algunos de los tipos de sincronicidad, la presencia de los potenciales transferidos entre cerebros, y la telepatía entre otros fenómenos psicológicos.

Considerando algunas de las implicaciones que tiene la sincronicidad en la vida cotidiana, se pueden integrar diferentes condiciones en que se presenta y la forma en que dicha sincronicidad se manifiesta tal como se muestra en la tabla 1.

Manifestación Condiciones	Sueños	Sensación	Imagen	Presentimiento	Cuerpo	Reactividad	Sucesos
Salud	*	*			*		*
Riesgo personal	**	*	*	*	*		*
Corporalidad		*			*	*	
Erotismo	*	*	*		*	*	*
Afectividad	**	*			*	**	
Demanda		*		*		*	*
Temporalidad		*	*	*		*	*
Riesgo familiar	*	*	*	*		**	*

Tabla1. Condiciones para la presencia de sincronicidad y diversas formas de manifestación que pueden presentar. Quintanar (2022). Elaboración propia según lo reportado en la literatura.

Las condiciones se refieren a las circunstancias en que se origina la sincronicidad, entre dichas condiciones se tienen la salud en cuanto a alteraciones del bienestar, el riesgo personal que puede presentar la persona en su seguridad y estabilidad

laboral, la corporalidad en cuanto a un evento significativo en el cuerpo, el erotismo considerado como una respuesta significativa a la relación íntima con otra persona, la afectividad considerada como el estado de ánimo predominante en una condición particular, la demanda en cuanto al reconocimiento de exigencias hechas hacia la persona, la temporalidad en relación a la vinculación en momentos específicos y definidos, y el riesgo familiar en cuanto a la presencia de amenazas a alguna persona significativa en la familia.

En cada una de las condiciones anteriores la sincronicidad se puede manifestar de diferentes formas, esta información fue elaborada a partir de lo reportado en la literatura y mi propia práctica clínica según me lo reportaban diferentes pacientes. Las manifestaciones pueden ser los sueños presentes cuando la persona duerme, la sensación que se reconoce como señal de que algo sucede sin saber qué es en realidad, la manifestación de imágenes coincidentes con lo que sucede a otra persona en otro lugar, el presentimiento en el que se anticipa la ocurrencia de algo significativo, el cuerpo como espacio receptivo a señales significativas pero no claramente definidas, la reactividad como expresión natural y espontánea en acciones o comentarios con diferente estado anímico ante algo anticipado pero no definido, y sucesos inesperados que ocurren alrededor de la persona de forma natural e inexplicable. Las diferentes manifestaciones que se pueden presentar en las distintas condiciones se señalan con uno o dos asteriscos según la frecuencia con la que se observan; un asterisco implica que se presentan con regularidad, dos asteriscos indican que se presentan con mayor intensidad en comparación con su presencia en otras condiciones, los espacios en blanco indican que esa relación puede darse, pero es de forma mínima o muy circunstancial.

Lo importante en las coincidencias entre Jung y Grinberg es que se van aclarando diversas dudas sobre cómo entender algunos fenómenos inexplicables para las personas, se pueden ir quitando los velos de misterio e incredulidad ante lo que ocurre, y se puede asumir la responsabilidad que implica abordar lo que sucede desde estrategias de trabajo psicológico.

El reconocimiento de diferentes formas de sincronicidad puede ser útil para complementar la fundamentación de la psicoterapia actualizando la forma en que

se puede realizar para atender diferentes tipos de problemas de salud mental y de comportamiento colectivo o educativo, así como de salud física. También puede ser útil para comprender cómo se presentan, en un momento crítico, eventos significativos en el curso de vida o en las relaciones de familia. La investigación realizada sobre sincronicidad puede ayudar a despejar dudas sobre lo que llega a suceder y no se entiende con claridad, o no se sabe cómo explicarlo, pero cuando se muestra cómo se han logrado abordar diversos fenómenos se puede reconocer que, cuando se le pone nombre a lo que sucede, entonces se hace más tangible y accesible a los involucrados.

Es importante tomar en cuenta que tanto Jung como Grinberg trabajaron de cerca con especialistas en física, así que hay una relación más directa entre psicología y física que valdría la pena explorar. Ese será un compromiso de las futuras generaciones de psicólogos...y de físicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aczel A. (2009). Entrelazamiento. Ed. Drakontos.
- Grinberg J. Cueli. J. y Szydlo D. (1978). Comunicación terapéutica. Una medida objetiva. *Enseñanza e investigación en Psicología*. 1(17), p. 97.
- Grinberg-Zilberbaum J. (1978). *Principios fundamentales de la experiencia. Psicofisiología de la conciencia 1*. México. Trillas.
- Grinberg-Zilberbaum J. (1991). *La Teoría Sintérgica*. México. IMPEC.
- Grinberg- Zilberbaum J., Delaflor M. y Sánchez, M. (1989). El potencial transferido en el cerebro humano. Evidencia adicional sobre la relación entre la comunicación humana y la actividad electroencefalográfica del cerebro. En *Revista Intercontinental de Psicología*. 2(1 y 2), pp. 306-323.
- Jung C. (1964). *Interpretación de la naturaleza y la psique*. Argentina: Paidós.
- Jung C. (1997). *El hombre y sus símbolos*. Argentina: Paidós.
- Meier C. (Editor) (2001). *Atom and archetype. The Pauli/Jung Letters 1932-1958*. USA: Princeton University Press.
- Von Franz M-L. (1997). Conclusión. La ciencia y el inconsciente. En *El hombre y sus símbolos*, coordinado y realizado por Jung. Argentina: Paidós.